

NOTICIAS DE LA PARROQUIA

Agradecemos a las personas que pusieron este año el misterio delante del altar de la parroquia sobre todo por el tiempo dedicado a ponerlo y la delicadeza que cada año tienen con nosotros. Muchas gracias.

AVISOS

- 1.- El jueves día 10 tendremos exposición del Santísimo a las 18,30
- 2.- El viernes 11 tendremos la oración de la Comunidad a las 19,30. Es importante que nos unamos como comunidad en la oración. Agradezco tu presencia.
- 3.- Necesitamos personas que quieran ayudar en la limpieza de la parroquia los sábados. El equipo comienza esta tarea los Sábados a las 8,30. Gracias por colaborar en esta tarea que se ve cada domingo cuando celebramos. Gracias por tenernos tan limpia la parroquia.



HORARIO DE MISAS
LABORABLES: 7.00 tarde
DOMINGOS y FESTIVOS:
Mañana: 9,30 - 11,30 - 12,30 Tarde: 7

PARROQUIA Ntra. Sra. DEL CAMINO c/Fenelón s/n 28022 Madrid
Tlfno: 91.741.62.73
Pgna. Web: sradelcamino.es
Correo elect.: sradelcamino@gmail.com

HOJA PARROQUIAL

NTRA SRA DEL CAMINO

QUINTO DOMINGO ORDINARIO - CICLO C

“**No tengas miedo** Pedro, desde ahora tu trabajo será servir a los hombres y mujeres para que salgan de aquello que les enreda en su vida y es causa de sufrimiento como es la mentalidad del poder, del dinero, del poseer muchas cosas pensando que así serán más felices”.

¿Reacción de los discípulos? Dejándolo todo, siguieron a Jesús. Han descubierto que en Jesús se encuentra la clave para descifrar el misterio de la vida humana. En este hombre hay algo especialmente atractivo por el cual merece la pena cambiar de vida, dejar la antigua forma de pensar y seguirlo. En este hombre hay algo de Dios que hace la vida más humana, más transparente, más honesta.

Lo cual nos lleva a reconocer como Pedro que somos pecadores, que cometemos fallos, que no somos perfectos ni hay ninguna ley que diga que lo tenemos que ser. Se trata de aceptar nuestra fragilidad, nuestra debilidad. Y a partir de ahí dejar que Jesús nos invite a seguirle. ¡Ojala que como personas y cristianos tuviéramos menos miedo a reconocer nuestros pecados, nuestros errores, nuestras maldades! No se trata de presumir sino de reconocer que somos vulnerables, que lo reconocemos. Pero que la bondad de Jesús es más fuerte y más grande que nuestro pecado. Y siempre desde la humildad.

Al seguimiento de Jesús es lo que se llama vocación. Palabra que muchas veces se ha utilizado como si solo “tuvieran” vocación las monjas y los curas. Y los demás cristianos, ¿qué? Todos tenemos vocación. Vocación quiere decir llamada. Y todos somos llamados por Jesús a seguirle, a ser pescadores de hombres y mujeres, a hacer posible que nuestra sociedad, nuestra familia, nuestra parroquia, sean más humanas. La vocación se descubre cuando las cosas que nos pasan cada día se interpretan desde la fe y caemos en la cuenta que en eso que nos pasa está Jesús invitándonos a servir. La Iglesia es el conjunto de los “llamados” por Cristo para seguirle y ser sal y luz



en medio del mundo, están pero no se notan. Las parroquias, nuestras comunidades, están llamadas a ser alternativa en medio de este mundo, ofrecer otro estilo de vida, otra forma de vida más plena, más feliz. Y esto siempre desde el Evangelio de Jesús.

LECTURA DEL LIBRO DE ISAÍAS 6, 1-2a.3-8

El año de la muerte del rey Ozías, vi al Señor sentado sobre un trono alto y excelso: la orla de su manto llenaba el templo. Y vi serafines en pie junto a él. Y se gritaban uno a otro diciendo ¡Santo, santo, santo, el Señor de los Ejércitos, la tierra está llena de su gloria! Y temblaban las jambas de las puertas al clamor de su voz, y el templo estaba lleno de humo. Yo dije: --¡Ay de mi, estoy perdido! Yo, hombre de labios impuros, que habito en medio de un pueblo de labios impuros, he visto con mis ojos al Rey y Señor de los Ejércitos. Y voló hacia mí uno de los serafines, con un ascua en la mano, que había cogido del altar con unas tenazas; la aplicó a mi boca y me dijo: Mira; esto ha tocado tus labios, ha desaparecido tu culpa, está perdonado tu pecado. Entonces escuché la voz del Señor que decía: ¿A quién mandaré? ¿Quién irá por mí? Contesté: - Aquí estoy, mándame. Palabra de Dios.



SALMO 137

R.- DELANTE DE LOS ÁNGELES TAÑERÉ PARA TI, SEÑOR

PRIMERA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS CORINTIOS 15, 1-11

Hermanos: Os recuerdo el Evangelio que os proclamé y que vosotros aceptasteis, y en el que estáis fundados, y que os está salvando, si es que conserváis el Evangelio que os proclamé; de lo contrario, se ha malogrado nuestra adhesión a la fe.

Porque lo primero que yo os transmití, tal como lo había recibido, fue esto: que Cristo murió por nuestros pecados, según las Escrituras; que fue sepultado y que resucitó al tercer día, según las Escrituras; que se le apareció a Cefas y más tarde a los Doce; des-



pués se apareció a más de quinientos hermanos juntos, la mayoría de los cuales viven todavía, otros han muerto; después se le apareció a Santiago, después a todos los Apóstoles; por último, como a un aborto, se me apareció también a mí.

Porque yo soy el menor de los Apóstoles, y no soy digno de llamarme apóstol, porque he perseguido a la Iglesia de Dios. Pero por la gracia de Dios soy lo que soy y su gracia no se ha frustrado en mí. Antes bien, he trabajado más que todos ellos. Aunque no he sido yo, sino la gracia de Dios conmigo. Pues bien; tanto ellos como yo esto es lo que predicamos; esto es lo que habéis creído. Palabra de Dios

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS 5, 1-11

En aquel tiempo, la gente se agolpaba alrededor de Jesús para oír la Palabra de Dios, estando él a orillas del lago de Genesaret; y vio dos barcas que estaban junto a la orilla: los pescadores habían desembarcado y estaban lavando las redes. Subió a una de las barcas, la de Simón, y le pidió que le apartara un poco de tierra. Desde la barca, sentado, enseñaba a la gente. Cuando acabó de hablar, dijo a Simón: -- Rema mar adentro y echad las redes para pescar. Simón contestó: -- Maestro, nos hemos pasado la noche bregando y no hemos cogido nada; pero, por tu palabra, echaré las redes.

Y, puestos a la obra, hicieron una redada de peces grande, que reventaba la red. Hicieron señas a los socios de la otra barca, para que vinieran a echarles una mano. Se acercaron ellos y llenaron las dos barcas, que casi se hundían. Al ver esto, Simón Pedro se arrojó a los pies de Jesús diciendo: -- Apártate de mí, Señor, que soy un pecador. Y es que el asombro se había apoderado de él y de los que estaban con él, al ver la redada de peces que habían cogido; y lo mismo pasaba a Santiago y Juan, hijos del Zebedeo, que eran compañeros de Simón: -- No temas: desde ahora, serás pescador de hombres. Ellos sacaron las barcas a tierra y, dejándolo todo, lo siguieron. Palabra del Señor